

Ester

José Vílchez Líndez

INTRODUCCIÓN

El libro de Ester es uno de los libros que componen los cinco «rollos». Hace mucho que entre los judíos Est es «el rollo» por excelencia, debido a la extraordinaria popularidad que ha adquirido este pequeño rollo, presente en las Sinagogas y en casi todas las casas judías. Llama poderosamente la atención que Est-hebreo sea un escrito totalmente profano: en él no aparece el nombre de Dios ni se hace la más mínima referencia a instituciones inequívocamente israelitas, como la Torá, la alianza, el templo. Pero este espíritu profano de los textos hebreos se cambia en un profundo espíritu religioso en las versiones griegas.

1. Texto y versiones

La antigüedad nos ha legado del libro de Est un texto en hebreo, el Texto Masorético (TM), varias versiones griegas: la llamada Septuaginta (LXX) o Texto-B, y otra más breve (el Texto-A; algunos lo llaman L o Luciánico), además de las latinas: la Vetus latina (VL), anterior a san Jerónimo, y la Vulgata (Vg) o de san Jerónimo. El TM del libro de Est es el único texto semítico que poseemos y el más antiguo de todos. Judíos y cristianos lo reconocemos como el texto proto-canónico de Est. Las grandes variantes en el libro de Est solo tienen lugar en las versiones griegas: son las *Adiciones* A-F al TM. San Jerónimo no reconoce valor canónico a estas *Adiciones*, por lo que decide desacertadamente sacarlas de su contexto y ponerlas todas ellas al final de su traducción de Est, en Vg 10,4-16,24.

2. Autor y fecha de composición de Ester

Hay unanimidad en afirmar que el autor (autores) de Est es un judío culto, ilustrado. Sobre la autoría de Est-hebreo se ha discutido desde los tiempos antiguos del rabinismo. El

Talmud babilónico (*Baba Batra*, 15a) lo atribuye a Mardoqueo o a Esdras; la mayoría declara su ignorancia.

En cuanto al autor del texto griego, el colofón 11,1 nos da una respuesta: fue Lisímaco, hijo de Ptolomeo, de la comunidad de Jerusalén. Sin embargo, no son pocos los que distinguen entre el verdadero traductor al griego del originario Est-hebreo y el autor (los autores) de las *Adiciones* que solo se conocen en griego.

Para determinar la fecha de composición del libro de Est afortunadamente disponemos de dos puntos seguros de referencia. El primero: Después de que Judas Macabeo y los israelitas celebraran en Jerusalén su victoria sobre Nicanor (año 160 a.C.), «todos, de común acuerdo, decretaron no dejar pasar aquel día inadvertido, sino celebrar fiesta el día trece del mes doce –en arameo, Adar–, la víspera del día de Mardoqueo» (2 Mac 15,36; cf. 1 Mac 7,49). Este Mardoqueo no puede ser otro que el de Est, y «el día de Mardoqueo» la fiesta de los Purim. El segundo punto de referencia dice: «El año cuarto del reinado de Ptolomeo y Cleopatra» (Est F,11 = 11,1) ¿Quiénes son este Ptolomeo y esta Cleopatra? Si recorremos la lista de los reyes y de las reinas de Egipto, tres son las fechas en que coinciden una Cleopatra y un Ptolomeo en su cuarto año de reinado: 1ª el 114/113 a.C. (Ptolomeo IX Soter II, comienza a reinar en 117/116 a.C., siendo coregente su madre Cleopatra III); 2ª el año 78/77 (Ptolomeo XII, Auletes, sube al trono el 81/80 a.C. juntamente con su hermana y esposa Cleopatra Vª); 3ª el año 48 a.C. (Ptolomeo XIII reina del 51 al 47 a.C con Cleopatra VIIª, su hermana y esposa).

Como fechas de composición de Est-hebreo se han propuesto todas las posibles entre el s. V y el II a.C. La mayoría, sin embargo, señala como fecha más adecuada el período helenístico y, más en concreto, el macabeo: después de Antíoco IV Epífanes (175-163 a.C.) y antes de 114 a.C., en que se nos habla de la versión al griego de Est (cf. F,11 = 11,1). A partir de esta fecha se cree que el texto griego de Est se va

acrecentando con las *Adiciones*. La alternativa al año 114 a.C. es 78/77 a.C.

3. Estilo y género literario de Ester

En el libro de Est abundan los géneros literarios: narraciones, descripciones, decretos, etc., pero es difícil determinar *el* género literario al que pertenece el libro en su conjunto. Hasta mediado el s. XVIII el libro de Est se consideraba unánimemente un libro histórico. Con la llegada de la crítica histórica y del estudio de los géneros literarios, la opinión tradicional se fraccionó en mil sentencias, desde el género histórico estricto hasta la pura ficción y el mito. En nuestro tiempo, superadas las controversias ideológicas, defendemos que el libro de Est es una *novela de ficción*, contrapuesta a la *novela histórica*. No negamos, sin embargo, la posibilidad de que el autor haga referencia a algún acontecimiento histórico (una fiesta en conmemoración de un suceso salvador) o a algún personaje real (el rey Jerjes, por ejemplo). Los posibles datos históricos son elementos literarios en manos del autor que hace y deshace. El libro de Est se puede alinear junto a otros relatos bíblicos, como la historia de José, o los libros de Judit, Daniel, Tobit. Est es un relato de salvación en forma de juicio, en el que el culpable (Amán) sale condenado y el inocente (Mardoqueo: el pueblo judío) absuelto y exaltado. La trama inventada se repite a lo largo del tiempo una y otra vez; el juez invisible y supremo de todo este proceso siempre ha sido el Señor, que jamás abandona a los suyos. Algunos recuerdan a este propósito el problema, especialmente sangrante en el s. XX, de «la cuestión judía».

4. La fiesta de los Purim

Según Est 9,20-32, Mardoqueo y Ester ordenan con varios decretos la celebración de una fiesta anual en recuerdo del cambio favorable de suerte que, de modo tan extraordinario, les tocó a los judíos. El día 13 del mes de Adar debería haber sido día de luto y de llanto para los judíos, pero lo fue para Amán y los suyos. Por esta causa los dos días siguientes, el 14 y el 15 del mismo mes, deberían celebrarse anualmente «por ser los días en los cuales los judíos quedaron libres de sus enemigos» (9,22). Esta es la fiesta de los *Purim*, fiesta de liberación como lo es la de la Pascua, pero con el tiempo se ha convertido en un verdadero carnaval.

5. Canonicidad del libro de Ester

Est-hebreo. Hacia el final del s. II a.C. el canon hebreo palestinese adquiere una forma

fija. *Est-hebreo* forma parte de este canon (cf. *Baba Batra 14b*), a pesar de las dificultades surgidas en el mismo judaísmo (cf. *Megillah 7a*, *Sanedrín 100a*). Los cristianos aceptarán el canon judío. Así lo hacen Orígenes († 254), Cirilo de Jerusalén († 386), Epifanio († 403), san Jerónimo († 419) [que marcará un hito en la distinción entre *Est-hebreo*: único texto canónico, y *Est-griego*], san Agustín († 430).

Est-griego. Los judíos helenistas de la diáspora no daban por cerrada la lista de libros sagrados en el s. II a.C.; durante dos siglos más prosiguen su labor de traducción, de creación y de adaptación de lo existente a las nuevas circunstancias y exigencias de la comunidad creyente. La versión al griego de Est supone ya la existencia de un cuerpo considerable del libro de Est. El testimonio de Est F,11 = 11,1 nos traslada al final del s. II a.C. (ca. 114 a.C.) o al comienzo del I a.C. (ca. 78 a.C.).

Los judíos palestineses siempre han rechazado a *Est-griego* y, como ellos, todos los judíos a partir de finales del s. I d.C., incluidos los judíos de la diáspora occidental y oriental. Entre los Padres de la Iglesia muy pocos siguen a san Jerónimo. Prueba de esto son los numerosos documentos oficiales eclesiásticos a favor de la canonicidad del libro de Est, incluidas las *Adiciones*. Los más solemnes son los del Concilio de Trento en su sesión IV de 8 de abril de 1546 (D 784/1502.1504), los del Concilio Vaticano I (1870: D 1787/3006, y su canon correspondiente: D 1809/3029) y el del Concilio Vaticano II que remite al Vaticano I (*Dei Verbum*, 11).

Así pues, los católicos hemos mantenido con firmeza la canonicidad del libro de Est en toda su integridad. La reforma protestante y demás cristianos no católicos mantienen una actitud de rechazo con relación al *Est-griego* que no concuerde con *Est-hebreo*.

COMENTARIO

Adición A (Vg 11,2-12,6)

La *Adición A* es una magnífica introducción a todo el libro de Est. Como su autor conoce el contenido de *Est-hebreo*, sabe de antemano el desenlace de la historia. Así se explica la forma enigmática de estos versos preliminares –el sueño premonitorio– y la explícita mención de Dios y de su acción eficaz en todo el proceso histórico que se relata en Est.

Preludio al sueño de Mardoqueo (A,1-3). El tema central de la *Adición A* es, sin duda, el sueño de Mardoqueo. La presentación de Mardoqueo se hace por medio de una genealogía. Se hace mención de Nabucodonosor II, rey de Babilonia (604-562 a.C.), que asedió y capturó Jerusalén en 597 a.C., y se llevó cautivos al rey